



A chapotear: cómo gozar en el agua y en la tina

El agua ofrece una infinidad de oportunidades para jugar, para descubrir y para divertirse. El niño puede utilizar sus sentidos para explorar esta sustancia increíble. Todas esas experiencias de apretar, chorrear y verter fortalecen los músculos y aumentan la coordinación. Sea en la tina o en un cubo o balde, dele al niño todas las oportunidades que pueda para aprender cómo es el agua y para qué puede utilizarla. **¡OJO!: Tenga muy presente que un niño chiquito se puede ahogar en menos de una pulgada de agua. Nunca deje a los niños solos mientras juegan con agua.**

- Por lo general, a los bebés les gusta el agua y la experiencia la consideran conocida y reconfortante. Asegúrese de que la hora del baño sea un rato relajante para el bebé. Use palabras relacionadas con el agua para dejarle saber que cuando pateo, está *chapoteando* y que usted aprieta la toallita para que esta no le *gotee* agua en la carita.
- Cuando el niño pueda sentarse en la tina, échele agua en diferentes partes del cuerpo y nómbrelas mientras vierte el agua. A medida que el niño vaya creciendo, pídale a él que vierta el agua donde usted le diga: ¿Puedes echarte agua en la barriguita? ¿Puedes echarte agua en la espalda? Use recipientes de diferentes tamaños para verter o use una coladera para hacer “llover”.
- Ponga una variedad de objetos en la tina o en una piscina inflable, para que el niño pueda investigar las propiedades del agua. Entre las muchas cosas que el niño puede usar una y otra vez en el agua para chapotear, verter, gotear, revolver, esparcir y recoger se destacan: cuencos, cubos, tazas plásticas pequeñas, cucharas y tazas de medir, cucharones, tubos plásticos, embudos, botellas plásticas apretables, corchos, esponjas, coladeras, batidoras de alambre, y otros.
- El agua puede hacer cosas sorprendentes cuando se le agregan productos como jabón o harina. Permítale al niño mayorcito ayudarle con tareas tales como “lavar” la vajilla plástica o verter y combinar ingredientes para hacer

masa o empanadas. Dele una olla grande y una esponja o toallita y una cantidad pequeña de agua y detergente para que pueda lavar sus juguetes.

- Las burbujas y el agua son ideales para manipular, sobre todo en la tina. Agregue un jabón burbujeante y permítale al niño mayorcito darle forma a las burbujas para formar todas clase de objetos. Puede hacer cabello de burbujas, barba de burbujas, e incluso puede ponerse ropa de burbujas. También puede hacer esculturas de burbujas o puede hacer dibujos de burbujas en las paredes de la tina.
- Algunas cosas flotan en el agua y otras se hunden. El niño observará esto y querrá poner a prueba muchos objetos. Anímelo a predecir si algo va a flotar o a hundirse. Luego, el niño puede corroborar su predicción poniendo el objeto en el agua. Mucho antes de que pueda entender la explicación científica, ya se habrá formado ideas de qué flota y qué se hunde, y también la razón por la que ocurre cada acción. Hable con el niño sobre sus ideas y sobre qué otras cosas quisiera poner a prueba en el agua.
- En la ciudad o en el campo, exploren juntos riachuelos, lagos, lagunas, ríos y otras masas de agua. Observen qué pasa cuando uno echa piedras, hojas o palos en el agua. Muéstrole al niño cómo debe tener cuidado cuando juegue cerca del agua.
- Los juegos con agua al aire libre pueden tener su propósito —usar la manguera para lavar el auto o la lata regadera para echarle agua a las plantas— o no tener ninguna estructura —ver cómo el agua de la manguera fluye cuesta abajo, llenar o vaciar cubos, o pasar agua por un rociador de césped.
- Los niños mayorcitos pueden chapotear en charcos, verter agua sobre la arena o el lodo, “pintar” con agua y ver cómo desaparece el dibujo, o jugar en la nieve o la llovizna. Separe tiempo para hablar con el niño sobre lo que está haciendo y lo que ocurrirá como resultado.
- Verifique con la YMCA de la localidad o con un centro comunitario sobre la posibilidad de que el niño y usted tomen clases de natación juntos.